

# La Biblioteca pública como mediadora en la construcción de la ciudadanía<sup>1</sup>

Yicel Nayrobis Giraldo Giraldo  
Gloria Elena Román Betancur

## RESUMEN

El artículo enfatiza en la mediación de la biblioteca pública en la construcción de la ciudadanía. Con este propósito, recurre a su consideración como ambiente educativo que promueve el encuentro de los/as ciudadanos/as. Inicialmente, describe la situación social en la cual tiene lugar el problema de la investigación y que tiene que ver con la manera cómo las personas han transformado sus representaciones acerca de la biblioteca pública, de la mano de las intervenciones sociales y estatales que se vienen generando en las grandes ciudades colombianas. A continuación, expone los elementos metodológicos más importantes del trabajo. Seguidamente, muestra los principales hallazgos en la indagación sobre las representaciones que tienen los niños y las niñas sobre la biblioteca pública. Para terminar, presenta una propuesta interpretativa acerca de los núcleos de sentido de la biblioteca pública como institución social, ambiente educativo y escenario de socialización política. Al final presenta un listado de referencias bibliográficas.

**PALABRAS CLAVE:** Biblioteca pública. Ambiente educativo. Representaciones sociales. Ciudadanía.

<sup>1</sup> Artículo derivado de la investigación titulada “*Las representaciones de los niños y las niñas sobre la biblioteca pública como ambiente educativo para el encuentro ciudadano: un estudio en la comuna uno de la ciudad de Medellín*”, desarrollada en el marco de la Maestría en Educación y Desarrollo Humano, convenio Universidad de Manizales y Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano – CINDE. Este trabajo contó con el apoyo del Ministerio de Cultura de la República de Colombia a través del Programa Nacional de Estímulos a la Creación y la Investigación 2008 en la modalidad de beca “Haz tu Tesis en Cultura y Convivencia”.

## 1 Introducción

Este trabajo presenta los resultados de la investigación titulada “Las representaciones de los niños y las niñas sobre la biblioteca pública como ambiente educativo para el encuentro ciudadano: un estudio en la comuna uno de la ciudad de Medellín”, la cual se planteó como objetivo general indagar acerca de las representaciones que tienen los niños y las niñas de 9 a 11 años de la comuna uno sobre la biblioteca pública como ambiente educativo para el encuentro ciudadano. Para ello, se identificaron y describieron los contenidos de las representaciones en torno a la biblioteca pública y, seguidamente, se interpretaron los núcleos de sentido que integran estas representaciones.

De modo concreto, el artículo se ordena en los siguientes apartados. En primer lugar, da cuenta de la investigación en cuanto a la identificación del problema y de las preguntas de investigación. En segundo lugar, explica los alcances del enfoque metodológico y lista las bibliotecas públicas participantes. En tercer lugar, muestra los principales hallazgos en la indagación sobre las representaciones que tienen los niños y las niñas sobre la biblioteca pública. En cuarto lugar, presenta una propuesta interpretativa acerca de los campos de sentido de la biblioteca pública como institución social, ambiente educativo y escenario de socialización política. Para terminar, se listan las referencias bibliográficas que fueron consultadas para realización de la investigación.

Esperamos, para terminar, que el lector pueda encontrar en estas páginas alternativas de reflexión respecto de la biblioteca pública y su condición institucional. Al igual que pueda trazar otros caminos para atreverse a vivir a plenitud la experiencia social de una nueva biblioteca pública, más puesta en lo ciudadano y en la resignificación de lo público.

## 2 Formulación del problema y de las preguntas de investigación

Importantes proyectos bibliotecarios públicos se han venido integrando a propuestas de planeación del desarrollo social y urbano de las grandes ciudades del país, como por ejemplo: Bogotá, Medellín y Cali, principalmente. Para el caso de Bogotá están las megabibliotecas, proyecto emprendido en la administración de Enrique Peñalosa Londoño (1998-2000), y de Medellín con los Parques Biblioteca, impulsados en la administración de Sergio Fajardo Valderrama (2005-2007). En conjunto, estos proyectos hacen parte de estrategias de desarrollo directamente asociadas a la intervención en el espacio público que buscan la resignificación

de los escenarios propicios para el encuentro de los ciudadanos que tienen derecho a disfrutar de la ciudad.

En el contexto nacional, es preciso mencionar la publicación de las directrices y lineamientos del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas – PNLB –, en el año 2003, por parte del Gobierno Nacional. En el contexto departamental y local, surgieron propuestas orientadas a otorgarle a la biblioteca pública un lugar más cierto y concreto en la aspiración de avanzar por el sendero del desarrollo social. En el caso de Medellín, se formuló el Plan Maestro para los Servicios Bibliotecarios Públicos en el año 2004.

Lo anterior denota una estimulante perspectiva para el desarrollo y fortalecimiento de la biblioteca pública en Colombia y en Medellín, por lo que se hace necesario plantear un conjunto de preguntas asociadas a la manera como se han valorado, en realidad, los logros obtenidos y los impactos generados en las comunidades. A ello se suma la pregunta por la manera cómo la biblioteca pública se ha integrado al conocimiento y a la experiencia social de las comunidades de su influencia directa. ¿Será la idea de la biblioteca pública convencional y clásica, que hace alarde del silencio y del culto al libro, la que se integra a la experiencia colectiva?, o, quizá ¿se hayan instaurado otras formas singulares de concebir a la biblioteca pública en medio de las dinámicas de la multiculturalidad, el pluralismo y la ciudadanía?

Estas preguntas no pretenden agotar un panorama vasto y complejo de situaciones sociales, políticas, educativas y culturales que están contribuyendo, seguramente, a la transformación de la biblioteca pública. Sin embargo, destacamos como una oportunidad de investigación la necesidad de indagar más sistemáticamente sobre la biblioteca pública como ambiente educativo para el encuentro ciudadano por las alternativas de construcción de identidad política y de vivencia de la ciudadanía que agencia y fomenta.

### 3 Diseño metodológico de la investigación

En lo que se refiere al enfoque, la investigación optó por el interpretativo en el cual el lenguaje, como mediador lingüístico y simbólico, permite no sólo construir el mundo, además, permite acercarse a su expresión comprensiva. Es importante mencionar que el estudio de las representaciones siguió más el curso del enfoque procesual, sugerido por Banchs (2000). Esto es, el objeto de estudio es concebido en la interacción lingüística y en la búsqueda de las producciones simbólicas, de los significados y del lenguaje a través de los cuales los seres humanos construyen el mundo en el que viven. Así, nos interesamos más en el carácter instituyente, versátil y diverso de las representaciones, que en su estructura y

núcleo instituido, aunque no abandonamos su identificación. Dicho enfoque favorece el reconocimiento de las periferias discursivas que pueden, en un tiempo determinado, modificar o transformar los núcleos fuertes sobre los cuales se han edificado ideas, significados y sentidos en torno a la biblioteca pública.

Las bibliotecas públicas que participaron en la investigación fueron las siguientes:

- a) Parque Biblioteca España. Barrio Santo Domingo Savio;
- b) Centro de Lectura de la Fundación Ratón de Biblioteca. Barrio Villa de Guadalupe;
- c) Biblioteca Popular nº 2. Barrio Popular nº 2.

#### 4 La Naturaleza de la biblioteca pública

Los niños y las niñas definen a la biblioteca pública como aquel lugar al que pueden acceder todas las personas sin restricción o discriminación alguna sea de raza, etnia, condición sexual, social, económica, política y religiosa. Adicionalmente, la conciben como aquella que ofrece acceso a diversos y variados materiales bibliográficos y de lectura.

Por otro lado, la accesibilidad está ligada a la pertenencia y propiedad colectiva de los bienes que custodia y difunde la biblioteca. Estos bienes que custodia pertenecen a todos los miembros de esa sociedad por cuanto favorecen la emergencia y consolidación de los procesos de identificación colectiva e individual.

Este interés de conservación de la memoria se hace a fin de garantizar el sentido vinculante de un sujeto con respecto a un pasado, a una historicidad determinante de su propia condición humana. Por ello se hace indispensable la conversación de la memoria histórica documental, de la cual se ocupa la biblioteca, que consiste en “los más variados registros y trazos del pasado que se encuentran virtualmente disponibles para cualquier miembros de la sociedad, en museos y bibliotecas, bajo la forma de monumentos públicos, y así sucesivamente” (PEREIRA DE SÁ *apud* BANCHS; AGUDO; ASTORGA, 2007, p. 82).

Sin duda, la biblioteca pública también está asociada a la gratuidad de sus servicios. Ello es percibido por los niños y las niñas con bastante claridad, pues al establecer las diferencias entre lo privado y lo público señalan que son las condiciones económicas las que determinan el acceso a ciertos bienes culturales. Justamente esta tensión entre lo privado y lo público tiene sus repercusiones en la biblioteca pública, que ahora es presa fácil de oleadas privatistas que buscan sustraerla de la mirada de todos, de la auscultación del colectivo, para recluirla en las lógicas eficientistas que no a lugar a la observación, intervención, reclamación y veeduría por parte de los ciudadanos.

Incluso para los niños y las niñas no tendría sentido alguno que la biblioteca pública cobrará sus servicios, pues con base a este argumento han construido su representación de ella como una institución que presta servicios gratuitos, en contraste con aquellas que no son públicas precisamente porque el acceso está condicionado al pago, ya que dicho pago restringe las posibilidades de uso de los materiales de lectura y demás.

#### 4.1 Los Deberes de la biblioteca pública

La biblioteca pública asume un conjunto de deberes en razón de su conformación histórica como institución social. Dichos deberes constituyen la base de la expresión institucional de la biblioteca pública, soportada en el reconocimiento diferencial y articulado que hace de sus deberes sociales, políticos y educativos.

Claramente, los deberes sociales están vinculados fuertemente a la identidad institucional e institucionalizada de la biblioteca pública en la vida social y que está centrada en garantizar la circulación y el préstamo de los materiales de lectura a la comunidad. El testimonio de un niño así lo confirma:

La biblioteca es un lugar muy importante para el barrio pues allí la gente puede estudiar y leer. Testimonio de un niño, 11 años. Parque Biblioteca España

De modo concreto, los niños y las niñas le atribuyen deberes sociales a la biblioteca pública, aunque en niveles distintos de comprensión y acuerdo, ligados a la resolución de los problemas de la comunidad.

[La biblioteca pública] debería colocar carteles o debería colocar partes donde no se pudiera colocar la basura. Y colocar: Por favor, no arrojar basuras. Testimonio de un niño, 11 años. Biblioteca Popular nº 2

No obstante, en otros asuntos, algunos niños y niñas afirman que la biblioteca pública no tiene porque intervenir en la búsqueda de soluciones a los problemas que tiene la comunidad, concretamente cuando se refieren al tema de la violencia social. Así, por ejemplo, los testimonios de dos niños lo ratifican:

No, porque la biblioteca solamente es así, para leer, investigar y buscar tareas. La biblioteca no tiene nada que ver en esto. Testimonio de un niño, 11 años. Biblioteca Popular nº 2

Enfáticamente, otro de los deberes sociales de la biblioteca pública es hacer que la gente sea socialmente más inteligente. Entiéndase que la inteligencia social está asociada a la capacidad de una sociedad para resolver adecuadamente sus problemas mediante el uso y aprovechamiento del conocimiento al que tiene y puede tener acceso; esto es, a las condiciones no sólo sociales, sino además culturales, políticas y educativas que posea un colectivo para el procesamiento, evaluación, almacenamiento y uso de la

información en aras del mejoramiento de las condiciones de vida. En la biblioteca pública no basta sólo con favorecer el acceso, debe propender, además, por la preparación – formación – de los sujetos para el uso de los recursos de información puestos a su disposición.

Por otra parte, los niños y las niñas afirman que en la biblioteca pueden ejercitar y mejorar aprendizajes relacionados con la lectura y la escritura, además, del vocabulario y la ortografía. De modo complementario, los niños y las niñas afirman que en la biblioteca pública les enseñan a respetar a los demás, así como a cuidar la naturaleza, a valorar y promover la paz. Dichos aprendizajes son animados por la conversación alrededor de temas diversos y cotidianos como lo son el amor, el respeto, la solidaridad y la familia, entre otros. Así tenemos el testimonio de un niño en este sentido:

[...] la biblioteca le enseña a hacer la paz, a cuidarnos, nos enseña a no pelear [pelear], no decirle apodos a los demás y que si me van a respetar, respetemos a los demás. Testimonio de un niño, 10 años. Parque Biblioteca España.

Complementariamente, los deberes políticos tienen que ver con la dinamización de la presencia del sujeto en la vida ciudadana. Ligada a la expresión educativa de la biblioteca pública, estaría la expresión política. Mientras que la educativa se pregunta por los sentidos, las razones y las intencionalidades que tiene la biblioteca pública respecto de la formación de las personas para su integración a la vida social, la política indaga por las maneras como la biblioteca ofrece a los sujetos alternativas diversas para construir una identidad política con despliegue y presencia en la esfera pública, en el orden del poder y en la toma de decisiones.

En los testimonios de los niños y las niñas es posible advertir su precaria comprensión de lo político de la biblioteca pública, a la vez, que su escasa implicación como ciudadanos en los asuntos que directamente los involucran y afectan. A este respecto, no puede negarse que existe una tendencia muy difundida que supone que los adultos son competentes y que los niños, al contrario, se caracterizan por la falta de competencia para tomar sus propias decisiones. Desafortunadamente, los niños y las niñas han sido considerados “menores” de edad, es decir, sujetos carentes de autonomía y de decisión. Las decisiones sobre la vida de los niños y las niñas han sido delegadas a un adulto que funge como tutor y protector. Esta suposición generalizada frecuentemente impide a los adultos ver lo que en realidad los niños y las niñas son capaces de comprender, generar o lograr.

No obstante, es preciso transitar hacia nuevas formas de concebir a los niños y a las niñas como sujetos en proceso de formación, igualmente con opciones de opinar y tomar decisiones

sobre el rumbo de sus vidas. El papel del adulto será, entonces, el de garantizar que el niño y la niña pueda llegar a ser (MÉLICH, 2002; MANEN, 2004), reconociendo su dignidad, capacidad y potencialidad. El favorecer las posibilidades para que los niños puedan llegar a ser, debe fundarse en el reconocimiento de las condiciones de desarrollo que poseen para la evolución de sus facultades por cuanto el medio social debe proveer opciones en este sentido.

Así que la biblioteca pública tiene un reto, no sólo el de promover el ejercicio de la ciudadanía en los adultos. Además, deberá propender por la promoción y visibilización de la condición ciudadana de los niños y las niñas, al igual que ofrecer espacios en los cuales sea posible su ejercicio.

#### **4.2 Las Razones que aducen los niños y las niñas para asistir a las bibliotecas**

Sin duda, las razones que más llevan a los niños y las niñas a asistir a las bibliotecas públicas están asociadas al acceso que les ofrece a los materiales de lectura, a los computadores y a diferentes materiales didácticos. Esto es congruente con lo señalado por ellos sobre lo que son las bibliotecas públicas como instituciones que deben ofrecer el acceso a materiales de lectura. Sin embargo, es contundente la predilección que manifiestan los niños y las niñas respecto al acceso a los computadores, como un atractivo que les ofrece la biblioteca pública. Así que atendiendo a los retos sociales de mejorar las condiciones de vida de las comunidades, el acceso no sólo a los computadores, sino, sobre todo, a Internet se configura como una estrategia para el mejoramiento de la calidad de vida.

Por otro lado, debemos advertir las menciones que se hacen respecto de las tareas escolares, como una de las actividades que determina el tiempo de permanencia de los niños y las niñas en la biblioteca pública, pues la obtención de resultados satisfactorios en la búsqueda y recuperación de información está en directa relación con la atención que se les brinda para la resolución de las consultas escolares. Esta es, sin duda, una de las principales razones que motivan a los niños a regresar a la biblioteca pública.

Haber, todo, pues sí me gusta, no es que no me guste nada sí, porque allá nos enseñan mucho, porque allá siempre viven pendiente de los niños, eh aunque esa biblioteca no es así como ésta, sino que es un espacio más chiquitico, pero allá nos enseñan mucho y se mantienen pendientes de uno. Testimonio de una niña, 11 años. Biblioteca Popular nº 2

Debemos enfatizar, además, que las actitudes del personal se constituyen en un factor determinante que condiciona la asistencia de los niños y las niñas a la biblioteca pública. Así pues, podríamos clasificar dichas actitudes en favorables y desfavorables. Las

primeras se corresponden con el buen trato, la buena disposición para el diálogo, el reconocimiento de capacidades y potencialidades de los niños y las niñas, la asertividad para la satisfacción de las necesidades de información, las manifestaciones de cariño, y la aprobación para la realización de labores propias del personal bibliotecario. Por ejemplo, el testimonio de una niña del Parque Biblioteca España muestra la aprobación que, después de varios llamados de atención, recibe de parte del personal bibliotecario para realizar algunas labores bibliotecarias. Esta modalidad de participación, hace que ella se sienta útil y quiera regresar nuevamente a la biblioteca:

Yo, yo les ayudo a organizar, por ejemplo, cuando hay muchos libros y yo veo que ellos están muy ocupados, yo empiezo a organizar con ellos también, primero me regañaban, ya no. Testimonio de una niña, 11 años. Parque Biblioteca España.

De modo complementario, el reconocimiento que reciben los niños y las niñas en la biblioteca pública es un factor determinante en su asistencia regular. Dicho reconocimiento sólo podrá surgir y emerger en la cotidianidad que alberga la diferencia como factor que enriquece el encuentro, anima el diálogo e implica al yo en la expresión del ser del otro.

Nos brindan muchas atenciones, por eso me amaño mucho. Testimonio de una niña. Parque Biblioteca España

Las segundas, las actitudes desfavorables, están asociadas al uso de tonos altos y agresivos (gritos) y el trato despectivo hacia los niños y las niñas. La actitud sea de un caso o del otro determina, de manera contundente, la asistencia y permanencia de los niños y las niñas en la biblioteca pública. Es por ello importante hacer esfuerzos cada vez más conscientes respecto de la forma como se establecen las relaciones del personal de la biblioteca con la comunidad, en este caso, con los niños y las niñas. En el testimonio de otra de las niñas lo confirmamos:

[...] ella ve muchas niñas, ella como que se estresa, grita, ella nos grita. Por ejemplo, la otra vez, yo me iba a subir al ascensor, porque yo estaba cansada de subir y ella dijo: no, ustedes están todavía muy jóvenes para montarse en ascensor y hay mismo nos hizo subir las escalas. Testimonio de una niña, 11 años. Parque Biblioteca España

Por otro lado, identificamos un conjunto de razones que están ligadas a la confortabilidad de los espacios como determinantes en la asistencia y permanencia de los niños y las niñas en la biblioteca pública. Estar en un lugar agradable, limpio y amplio, permite el disfrute pleno de las actividades que se realizan.

Me gusta la biblioteca porque no tiene las paredes rayadas, las paredes están muy bien pintadas. Testimonio de un niño, 10 años. Biblioteca Popular n° 2

Así pues, los espacios cumplen con condiciones mínimas que pueden albergar interacciones sociales variadas e intensas tan simples como la luminosidad, la ventilación y la disposición de muebles que inviten a la conversación y al disfrute.

#### **4.3 Las Actividades realizadas en la biblioteca pública por los niños y las niñas**

Son variadas las actividades que realizan los niños y las niñas en las bibliotecas públicas, entre las cuales mencionamos: hacer tareas, leer, estudiar, aprender, jugar, pintar, asistir a funciones de teatro, tocar guitarra, hacer manualidades y participar en grupos de teatro.

Las primeras cuatro actividades (hacer tareas, leer, estudiar y aprender) justifican las razones básicas que los niños y las niñas aducen para asistir a la biblioteca pública; el acceso a materiales de lectura y a los computadores, así como también la obtención de resultados satisfactorios en la búsqueda y recuperación de información.

Valdría la pena comentar aquellas dos actividades que suelen realizar los niños y las niñas en la biblioteca pública, hacer tareas y estudiar. Esto, sin lugar a dudas, representa un grueso nudo para la biblioteca ante la carencia y ausencia de infraestructura bibliotecaria escolar en la ciudad. Debe advertirse que varios autores han denominado a este fenómeno como la escolarización de la biblioteca pública, lo que ha puesto en riesgo su función social, y que tiene especial arraigo en Colombia. Este fenómeno surge como una especie de colonización de los escolares hacia la biblioteca pública, lo que, de lejos, desborda su capacidad y, puede, sin duda, disminuir su impacto social. Siguiendo a Castrillón:

[...] la sociedad pierde cuando prescinde de la biblioteca pública como institución independiente de la biblioteca escolar [...] cuando las escolares no son suficientes ni bien dotadas por el sistema educativo, las segundas sufren una invasión permanente que poco a poco las convierte en escolares, sólo que separadas del aula. (CASTRILLON, 2001, p. 31)

Así que esta carga bastante pesada, la asume la biblioteca en medio de los aplazamientos históricos que el Estado ha perpetuado para dotar a las instituciones educativas de buenas bibliotecas escolares. Y ante la ausencia y precarias condiciones de desarrollo de estas bibliotecas, los estudiantes no tienen más remedio que asistir masivamente a la biblioteca pública en su afán de resolver las tareas escolares. No obstante, habría que preguntarse por la posibilidad de ofrecerles, a estos mismos estudiantes, otras alternativas que vayan más allá del deber escolar.

## 5 La constitución de campos de sentido sobre la biblioteca pública: una propuesta interpretativa

Atendiendo a la necesidad de plantear abordajes más estructurales en torno al conjunto de representaciones que tienen los niños y las niñas sobre la biblioteca pública, nos damos a la tarea de esbozar un modelo interpretativo de la identidad social de la biblioteca pública en la contemporaneidad, esto es, intentamos de identificar y caracterizar aquellos modos de ser de la biblioteca pública que coexisten en la actualidad.

Conviene señalar que nuestro interés se centra en el reconocimiento de la pluralidad de los contenidos de las representaciones que tienen los niños y las niñas sobre la biblioteca pública. Por lo tanto, no abandonamos la tarea de identificar campos de fuerzas centrífuga y centrípeta que definen sus núcleos, contornos y fronteras. En este apartado, se hará un especial énfasis en la condición dual de las representaciones, tanto dinámica como estática. De un lado, entendida como proceso de producción y reproducción permanente que acontece incesantemente, de lo instituyente. Por otro, como un producto cognoscitivo del sujeto que resulta de la interacción y comunicación cotidiana, esto es, de lo instituido.

Por lo anterior, nos aplicaremos a la tarea de identificar aquel conjunto de representaciones estructuradas, por las vías de la producción “fuerte” y determinada de los cánones instituidos en la biblioteca pública, así como también la emergencia de nuevos modos de ser, hacer y estar de la biblioteca pública en las comunidades. Dichas conformaciones pueden entrar en contracción y en tensión. De un lado, ese núcleo fuerte puede repeler su acción transformadora por medio de la invisibilización o cooptación de su forma y contenido, o por otro, ceder respecto de la fuerza que toma el campo desde la periferia hasta el centro. Efectivamente, en la periferia pueden gestarse alternativas de transformación de los modos convencionales del ser y estar de la biblioteca pública. A ello lo hemos denominado fuerzas centrípetas que pueden erosionar los núcleos fuertes de aquellas ideas, significados y sentidos que han arropado su conformación histórica y social.

Para representar gráficamente los campos variables de las representaciones y sus núcleos, se usará el siguiente esquema, a la luz de las principales categorías de análisis de la investigación:

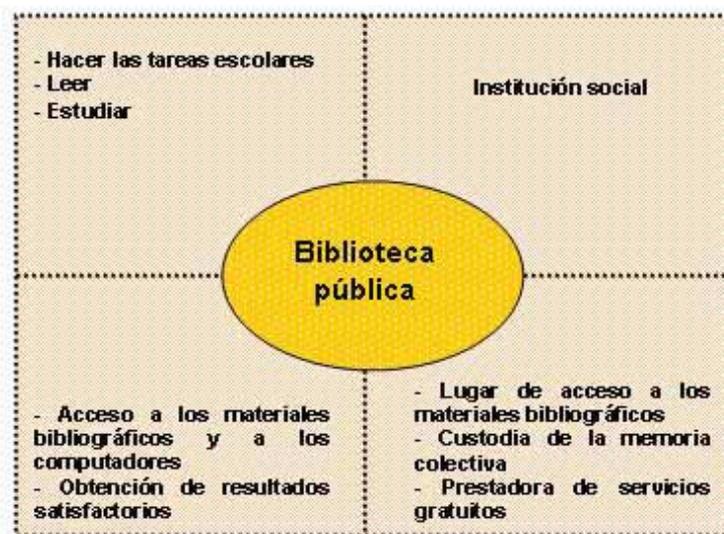
Gráfico 1 - Esquema para la constitución de los campos de sentido



Este esquema recoge el conjunto de ideas sobre las cuales los niños y las niñas discurren acerca de la biblioteca pública: su identidad, lugar y presencia en la sociedad. En primer lugar, está la naturaleza que le atribuyen a la biblioteca. En segundo lugar, se proponen los deberes (o responsabilidades) que tienen las bibliotecas con respecto a la sociedad, es decir, los requerimientos que sobre ella recaen. En tercer lugar, se ubican las razones que aducen los niños y las niñas tener para asistir regularmente a la biblioteca. Y en cuarto lugar, se encuentran las actividades que realizan los niños y las niñas en sus espacios.

### 5.1 Los Campos de fuerza centrípeta: la biblioteca pública como institución social

Gráfico 2 - El campo de constitución de la biblioteca pública como institución social: el núcleo fuerte



Referirse a las representaciones de los niños y las niñas sobre la biblioteca pública implica reconocer el conjunto de ideas alrededor de las cuales se ha venido configurando como institución

social. De modo especial, los niños y las niñas aluden, con algunos acuerdos y diferencias, al conjunto de deberes sociales que asume la biblioteca en su condición de institución social. Claramente, los deberes sociales están vinculados fuertemente a la identidad institucional e institucionalizada de la biblioteca pública en la vida social y que está centrada en garantizar la circulación y el préstamo de los materiales de lectura a la comunidad. Indudablemente, la identidad de la biblioteca como institución está puesta en los requerimientos de un sistema social que busca producir sus estructuras y autoproducirse en las interacciones que acometen sus miembros. Por otro lado, los deberes sociales que le atribuyen los niños y las niñas, aunque en niveles distintos de comprensión y acuerdo, es el de involucrarse en la resolución de los problemas de la comunidad.

No obstante, en asuntos más gruesos y sensiblemente dolorosos en el contexto urbano, vinculados a la violencia en diferentes modalidades (familiar, social, política), otro grupo de niños y niñas afirma que la biblioteca pública no tiene porque intervenir en la búsqueda de soluciones a los problemas que tiene la comunidad, concretamente cuando se refieren al tema de la violencia social.

Mientras persista esta idea de la biblioteca pública como una institución que solo asegura el acceso a los materiales de lectura, y que poco o nada tiene que ver con alentar la búsqueda de condiciones distintas para resolver los problemas y necesidades sociales de la comunidad, se le restará opciones de participación no sólo a los sujetos sino también a la biblioteca en la constitución y dinamización de la vida social y ciudadana. La biblioteca pública no sólo vela por la conservación de los bienes culturales, ante todo, busca ofrecer condiciones de posibilidad que puedan asegurar mejores condiciones de calidad social.

Vale la pena aludir a lo que los niños y las niñas dicen respecto del leer. Sin lugar a dudas, la biblioteca está asociada a la lectura, al leer y a los libros. Esta tripleta sintetiza una experiencia colectiva que se ha venido decantando a lo largo de la historia: la biblioteca es un lugar donde se conserva la memoria de la humanidad dispuesta para su acceso y conocimiento. El leer es la práctica social y cultural por medio de la cual accedemos, esto es, habitamos la dimensión simbólica de la lectura, constitutiva, a su vez, de la cultura escrita (ÁLVAREZ, 2006). Así que leer es más que pasar los ojos por una hoja de papel, es, ante todo, una práctica intencionada que va tras la búsqueda y reconstrucción del sentido del texto, determinado por las dinámicas históricas del devenir humano y social.

Sin embargo, la práctica de leer se ha venido asociando fuertemente a las consignas del placer, en oposición a la rigidez

y obligatoriedad que encarna la escuela. Leer es un placer se convierte en la carta de presentación que difunde la biblioteca pública, quizás, buscando sacudirse ella misma de su más lapidaria imagen. Sin duda, esto se hace evidente con lo que, a bien decir de Graciela Montes, representa la literatura ligada al placer en la sociedad actual:

[...] muy rápidamente, el juego se convirtió en consignas de juego. Las consignas, en actividades. Y las actividades terminaron resumiendo lo que se entendía por juego, mientras en las bibliotecas, los blandos almohadones simbolizaban la facilidad, en contra de los viejos y duros pupitres. (1999, p. 57)

La lectura se puso así en el territorio de lo blando, de lo demasiado blando que no representa ningún riesgo.

El leer, como práctica, tiene menos que ver con la idea de la sustracción, evasión y ocultamiento de la realidad social, y más con la recreación y la reinvención de mundo, pues, a bien decir de Yunes, “leer no es sólo un recurso para producir eficazmente, sino una condición para reinventar el mundo” (YUNES, 2002, p. 103). Razones estas suficientes para que la biblioteca pública le permita a los sujetos ejercer su legítimo derecho a la lectura, esto es, su ingreso, en condiciones renovadas y enriquecidas de relación, de un lector con el texto, en el cual no se anulan las expectativas, intereses y requerimientos del sujeto y su particular disposición respecto del mundo.

Esta mirada anima la idea de que la biblioteca pública debe impulsar un proceso de democracia cultural en todo lo cual las personas puedan interrogarse y avanzar

[...] en la comprensión de las claves desde las que construyen la realidad social, dándole sentido al encuentro y al acto comunicativo caracterizado por preguntas y respuestas, que perfilan argumentos comprensivos, explicativos que permiten proponer acciones capaces de transformar situaciones sociales. (GHISO, 2005, p. 54).

Así pues, el leer como práctica social deviene acción intencionada que promueve la pregunta y la problematización, y, por ende, la búsqueda de alternativas que auspicien una verdadera transformación individual y social, más auténtica y menos alienante.

## 5.2 La Biblioteca pública como ambiente educativo

Gráfico 3 - El campo de constitución de la biblioteca pública como ambiente educativo: la fuerza emergente



Por otro lado, identificamos un conjunto de representaciones de la biblioteca pública que podrían ayudarnos a expresar asuntos sobre su condición educativa. Al respecto, debe decirse que los deberes educativos de la biblioteca pública están puestos al servicio de la formación de las personas por fuera del sistema formal de educación. Aunque también debe ponerse en escena sus amplias, y a veces confusas, relaciones con el sistema educativo formal, esto es, decir más abiertamente, y sin menos prevenciones, lo que pasa entre la biblioteca pública y escuela.

En los relatos de los niños y las niñas es posible identificar la presencia de elementos que ayudarían a dibujar un panorama más claro para que la biblioteca pública se asuma como ambiente educativo. La biblioteca agencia, desde su intervención lectora, formas variadas de habitar y significar las dimensiones culturales de la lectura y la escritura (ÁLVAREZ, 2006). La intervención lectora se entiende, entonces, como el conjunto de prácticas sociales (intencionadas, planeadas, organizadas, dirigidas y evaluadas) relacionadas con la promoción social de la lectura y que tienen un soporte discursivo, estructural y procedimental por parte de la institución que las despliega.

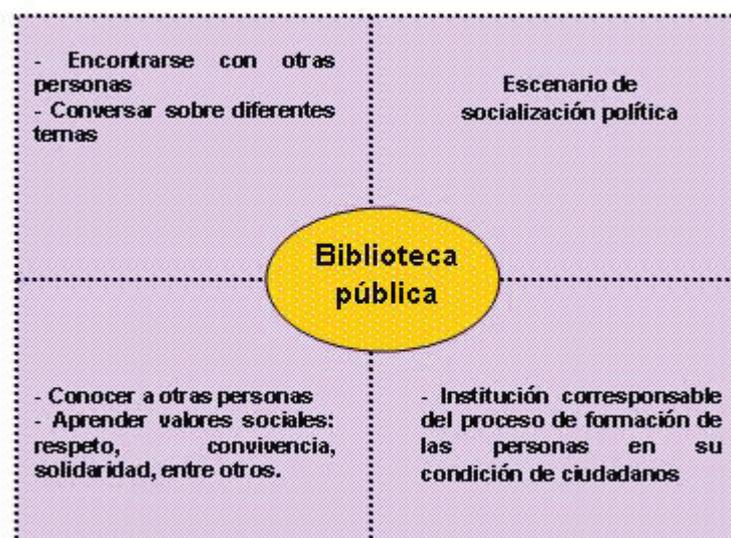
En esta línea, los niños y las niñas afirman que en la biblioteca pueden ejercitar y mejorar aprendizajes relacionados con la lectura y la escritura, además, del vocabulario y la ortografía. Esto, sin lugar a dudas, confirma la relación tan estrecha que existe entre la escuela y la biblioteca pública. Sin embargo, tales relaciones deben configurarse con base al reconocimiento pleno de las singularidades institucionales que las integran y conforman.

Todo lo anterior, debería conducir a la biblioteca pública a poner en marcha propuestas más claras de formación de las

personas, orientando su intervención mediante la concreción de un proyecto educativo bibliotecario público – PEB – (ÁLVAREZ, 2005). Si bien la escuela, como institución educativa formal, concibe la formulación de un proyecto educativo institucional amparado en los requerimientos y demandas sociales de la época que materializa en el currículo; por su parte, la biblioteca pública, como una institución social, debería prepararse también para afrontar la formulación de un proyecto educativo en el cual fuera posible concretar sus aspiraciones de formación y ordenar sus tareas dirigidas al cumplimiento de su función social educativa (ÁLVAREZ, 2005).

### 5.3 La Biblioteca como escenario de socialización política

Gráfico 4 - El campo de constitución de la biblioteca pública como escenario de socialización política: la fuerza emergente



Otro núcleo importante en emergencia es aquel que habla del carácter político de la biblioteca pública. Este núcleo está constituido por el conjunto de representaciones de los niños y las niñas alrededor de las cuales se asoman otras posibilidades comprensivas respecto de la biblioteca pública en la vida social y ciudadana. En este sentido, los niños y las niñas señalan un conjunto de deberes que hemos calificado “políticos” y que tienen que ver con la dinamización de la presencia del sujeto en la vida ciudadana.

Así pues, la formación de los sujetos no sólo compete a la escuela, ahora más que nunca, los sujetos están expuestos a una variedad de lenguajes, sentidos, valores, prácticas y sentimientos que promueven, formal o informalmente, ideas sobre el ser, hacer y sentir político, que tienen lugar en espacios y tiempos alternativos, desinstitucionalizados e invisibles. Al respecto, Herrera y Pinilla comentan que es necesario

[...] redimensionar experiencias provenientes no sólo de las lógicas institucionales y del ámbito político estatal, sino de los diferentes espacios en donde los individuos y grupos sociales han venido generando respuestas y lógicas alternativas, resignificando otros escenarios de actuación" (HERRERA; PINILLA, 2001, p. 69).

En este sentido, las relaciones entre educación y cultura política y los procesos de formación ciudadana tienen lugar y cobran sentido en múltiples escenarios de socialización (familia, escuela, grupos e instituciones políticas, ONG, organismos de gobierno, medios de comunicación, bibliotecas).

En este sentido, la biblioteca pública se convierte en un escenario que promueve el aprendizaje ciudadano pues, desde su configuración institucional y organizacional, dispone de un conjunto de recursos que facilitan: de un lado, el acceso a una oferta de materiales bibliográficos y de lectura y a una gama de servicios y productos informativos y, por otro, la circulación de un conjunto de ideas, imágenes, sentidos y significados del hombre y del mundo social. Todas estas acciones están favoreciendo la incorporación de estrategias de acción y conocimiento consideradas necesarias para constituir referentes de la vida colectiva.

En razón de la toma de consciencia que logre la biblioteca pública sobre este asunto, deberá comprometerse con la formación de ciudadanos, en otras palabras, deberá diseñar y desplegar todas aquellas estrategias pedagógicas y didácticas que contribuyan a la dinamización de los aprendizajes que el sujeto realiza en su permanente relación con la realidad y los diferentes espacios desde los cuales se construyen interpretaciones y sentidos que configuran su identidad política.

## 6 Principales conclusiones

En síntesis, la conformación del núcleo duro de las representaciones de los niños y las niñas sobre la **biblioteca pública como institución social** estaría dando cuenta de los siguientes asuntos:

- a) *La biblioteca pública es una institución social* inmersa en las dinámicas de la vida social, de su mantenimiento y conservación, encargada de garantizar la circulación, el uso y la apropiación de los contenidos simbólicos integrados a los materiales bibliotecológicos y documentales que conserva, preserva y difunde;
- b) *La biblioteca pública es una institución de la lectura* (ÁLVA-REZ, 2006) responsable de ofrecerle al lector oportunidades "reales" y "concretas" para habitar las dimensiones culturales de la lectura y la escritura. Las oportunidades no sólo están cifradas en el acceso a materiales de lectura "de calidad" y en cantidad, sobre todo, lo están en favorecer el desarrollo, léase también formación, de un lector

crítico, responsable y reflexivo que concibe al leer como una práctica social vinculante, contextualizada y dialógica.

- c) *La biblioteca pública es una institución social* que debe promover en las personas el uso de la información de manera crítica, autónoma y responsable para que consoliden su voz y su presencia en la arena pública.

En la alusión al campo de fuerza emergente, denominado centrífuga, de las representaciones de los niños y las niñas sobre la **biblioteca pública como ambiente educativo**, podría decirnos cosas como las siguientes:

- a) *La biblioteca pública es un ambiente educativo* encargado de garantizar la existencia de condiciones físicas y psicosociales que favorezcan la creación de escenarios propicios para la enseñanza y el aprendizaje social de las personas. La existencia de estas condiciones sólo podrá hacerse posible en tanto la biblioteca pública asuma con responsabilidad, conciencia y compromiso la tarea formativa que tiene;
- b) *La biblioteca pública*, en razón de lo anterior, *asume funciones sociales educativas* que hablan de la tarea de contribuir a la formación social de las personas. No sólo es la escuela la responsable, también la biblioteca pública, junto con otras instituciones sociales, tienen la responsabilidad de favorecer la integración de las personas a los universos simbólicos públicamente disponibles y a la adquisición de las herramientas de acción cultural;
- c) *La biblioteca pública es un ambiente educativo* que deberá orientar sus acciones educativas a partir de la formulación de un *proyecto educativo bibliotecario público* – PEB – y a través del cual podrá materializar sus intencionalidades, apuestas, compromisos con el desarrollo social e individual de las personas. En ello, tendrá lugar la formulación del currículo bibliotecario público que formalice las estructuras y diseñe las estrategias desde las cuales promoverá su acción educativa en la sociedad.

Atender al llamado de valorar a la **biblioteca pública como escenario de socialización política**, significa afirmar que:

- a) *La biblioteca pública como escenario de socialización política* pone de manifiesto la relación entre educación y cultura política lo que, sea dicho de paso, reactualiza las tensiones históricas que entre ellas han existido. La educación favorece la incorporación del conjunto de representaciones, prácticas, valores, imaginarios, sentimientos, conocimientos, costumbres y comportamientos de las personas

respecto de las relaciones de poder, las modalidades de participación, las jerarquías sociales que se establecen entre ellos y las confrontaciones que tienen lugar en los diferentes momentos de la historia;

- b) *La biblioteca pública como escenario de formación ciudadana* deberá permitir el reconocimiento y la difusión de otras maneras de ser ciudadano, más puestos en los territorios inestables y contradictorios de la vida social que se alejan de los ideales normativos de la ciudadanía. Así pues, la biblioteca pública procura, en medio de las tensiones y las resistencias cotidianas, agenciar la expresión de ciudadanías mestizas y emergentes, tales como las ciudadanías infantiles y juveniles, que se instalan como contra-públicos (o públicos periféricos que entran en tensión con los hegemónicos) y que contribuyen a la constitución de la esfera pública desde el discurso y la acción;
- c) *La biblioteca pública como escenario de formación ciudadana* deberá comprometerse con la promoción de lo humano y la resignificación de lo público, es decir, con ampliar los márgenes de expresión de la libertad y del reconocimiento de las características inherentes a las comunidades para la negociación que conlleva la formulación del interés común;
- d) *La biblioteca pública como un lugar* en el que se promueve la deliberación racional de aquello que se considera estimable y que deberá asumir una postura ética y política más clara y decida en la promoción de lo humano como el mayor valor estimado por la humanidad.

## The Public library as an instrument for the construction of citizenship

### ABSTRACT

The paper emphasizes on the mediation of public library for creating citizenship. With this end purpose in mind, appealing to consider it as an educative environment promoter of a rendezvous for citizens. Primarily, describes a social issue such as that where the difficulty of research takes place and which has to do with the way people have changed their representations about the public library along with the current social and government interventions which have been being generated in the largest cities of Colombia. Following, spells out the most important methodological elements of this research paper. Subsequently, illustrates the main findings in the enquiring over boys and girls representations on public libraries. Winding up, displays an interpretative proposal on the sense cores of public library as social institution, educative environment and political socialization setting. To end shows a listing of bibliographical references.

**KEYWORDS:** Public library. Educative environment. Social representations. Citizenship

## A Biblioteca pública como mediadora na construção da cidadania

### RESUMO

O artigo destaca a mediação da biblioteca pública na construção da cidadania. Para este fim, a coloca como um ambiente de aprendizagem que promove o encontro dos cidadãos. Inicialmente, descreve a situação social no qual acontece o problema da pesquisa e que tem a ver com a forma como as pessoas têm transformado suas representações a respeito da biblioteca pública, no reboque das intervenções estatais e sociais que vêm desenvolvendo-se nas principais cidades colombianas. A continuação expõe os elementos metodológicos mais importantes do trabalho. E a seguir mostra os principais achados da indagação sobre as representações que têm as crianças a respeito da biblioteca pública. Para concluir, apresenta uma proposta interpretativa sobre os núcleos de significado da biblioteca pública como uma instituição social de ambiente educativo e palco da socialização política. No final apresenta uma lista de referências bibliográficas.

**PALAVRAS-CHAVE:** Biblioteca pública. Ambiente educacional. Representações sociais. Cidadania

### Referências

ÁLVAREZ, Didier. Biblioteca pública y currículo: algunas ideas para comprender las relaciones entre educación y proyecto bibliotecario. In: PEZ DE PLATA. 2005. Disponible en: <<http://eprints.rclis.org/archive/00004072/01/Didier.pdf>>. Consultado: 25 feb. 2008.

\_\_\_\_\_. **Siete ensayos para una Bibliotecología de la lectura**. Medellín: Escuela Interamericana de Bibliotecología, Universidad de Antioquia, 2006.

BANCHS, María A. **Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales**. 2000. Disponible en: [http://www.psr.jku.at/PSR2000/9\\_3Banch.pdf](http://www.psr.jku.at/PSR2000/9_3Banch.pdf) Consultado: 26 jun. 2008.

BANCHS, María A.; AGUDO GUEVARA, Álvaro; ASTORGA, Lislíe. Imaginarios, representaciones y memoria social. In: ARRUDA, Ángela; DE ALBA, Martha (Coords.). **Espacios imaginarios y representaciones sociales: Aportes desde Latinoamérica**. Barcelona: Anthropos, p. 47-95, 2007.

CASTRILLÓN, Silvia. ¿Crea la biblioteca ciudadanos mejor informados? **Revista Interamericana de Bibliotecología**, Medellín, v. 24, n. 2, p. 103-111, Jul./Dic. 2001.

COLOMBIA. Ley de infancia y adolescencia. Disponible en: <<http://www.unicef.org/co/Ley/2.htm>>. Consultado: 2 abr. 2008.

COLOMBIA. DEPARTAMENTO DE PLANEACIÓN. Documento CONPES 3222. Lineamientos del Plan Nacional de Lectura y Bibliotecas. Bogotá: Departamento de Planeación Nacional, 2003.

GHISO, Alfredo. Otras lecturas sobre lectores y bibliotecas. In: DE ANTOLOGÍA n. 4. Bogotá: Asociación Colombiana de Lectura y Escritura, p. 51-58, 2005.

HERRERA, Martha Cecilia; PINILLA, Alexis Vladimir. Acercamientos a la relación entre cultura política y educación en Colombia. In: HERRERA, Martha Cecilia; DÍAZ, Carlos Jilmar (Comps). **Educación y cultura política: una mirada**

multidisciplinaria. Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional; Plaza & Janés, p. 59-92, 2001.

MANEN, Max van. **El Tono en la enseñanza**: el lenguaje de la pedagogía. Barcelona: Paidós, 2004.

MÉLICH, Joan Carles. **Filosofía de la finitud**. Barcelona: Herder, 2002.

UNESCO. **Manifiesto sobre la biblioteca pública 1949** [Documento electrónico] Disponible en: <<http://www.fundaciongsr.es/documentos/manifiestos/mani49.htm>>. Consultado: 28 abr. 2008.

UNESCO. **Manifiesto sobre la biblioteca pública 1972** [Documento electrónico] Disponible en: <<http://www.fundaciongsr.es/documentos/manifiestos/mani72.htm>>. Consultado: 28 abr. 2008.

UNESCO. **Manifiesto sobre la biblioteca pública 1994** [Documento electrónico] Disponible en: <<http://www.fundaciongsr.es/documentos/manifiestos/mani94es.htm>>. Consultado: 28 abr. 2008.

YUNES, Eliana. Información y ciudadanía en la América Latina. In: DE ANTOLOGÍA. Bogotá: Asociación Colombiana de Lectura y Escritura, p. 99-103, 2002.

#### **Yicel Nayrobis Giraldo Giraldo**

*Bibliotecóloga.*

*Magíster en Educación y Desarrollo Humano.*

*Estudiante del Doctorado en Ciencias Sociales, Niñez y Juventud.*

*Docente-investigadora Convenio CINDE-Universidad de Manizales. CINDE Regional Medellín. Colombia.*

*E-mail: ygiraldo@cinde.org.co*

#### **Gloria Elena Román Betancur**

*Licenciada en Educación Preescolar.*

*Magíster en Educación y Desarrollo Humano.*

*Estudiante del Doctorado en Ciencias de la Educación. Universidad de Caldas.*

*RUDECOLOMBIA.*

*Profesora de cátedra de las Universidades de Antioquia y de Medellín, Colombia.*

*E-mail: glorobe@yahoo.com*